



Entendiendo el Autismo en el Ministerio Infantil

Facundo Torres



¿Qué es el Autismo?

El Trastorno del Espectro Autista (TEA) es una condición del desarrollo neurológico que acompaña a la persona durante toda su vida. No es una enfermedad ni algo que se “contrae”, sino una forma distinta en que el cerebro se organiza, percibe y responde al mundo.

El autismo suele manifestarse en los primeros años de vida, a veces incluso antes de los tres años. Cada persona autista es única, con su propio modo de comunicarse, de sentir, de pensar y de relacionarse.

Por eso se habla de un espectro: porque existen muchas formas de vivir y expresar el autismo.



Características Principales

Aunque cada individuo es diferente, hay algunas características comunes que ayudan a comprender mejor esta condición.

Estas incluyen diferencias en la comunicación y las relaciones sociales, intereses específicos o conductas repetitivas, y particularidades en el procesamiento sensorial.

Vamos a ver en detalle cada una de estas características a continuación:



1. Desafíos en la comunicación y las relaciones sociales

Cuando decimos que existen dificultades en la comunicación social, no hablamos de una falta de interés, sino de un modo diferente de comprender las reglas sociales.

Muchas personas con autismo interpretan el lenguaje y las emociones de manera literal. Por ejemplo, una broma, una ironía o un gesto sutil pueden resultar confusos.

Les cuesta “leer entre líneas” o captar las intenciones que se esconden detrás de una mirada o un tono de voz.

La comunicación no verbal también puede ser un reto. A veces no reconocen fácilmente el significado de una sonrisa, una ceja levantada o una mirada insistente.

Tampoco siempre interpretan si alguien quiere acercarse o necesita distancia.



1. Desafíos en la comunicación y las relaciones sociales

Estas diferencias pueden generar malentendidos y hacer que la persona con autismo se sienta incomprendida o excluida, aunque su intención haya sido acercarse y participar.

Por eso, es esencial recordar que el comportamiento siempre comunica algo.

Movimientos, gestos o sonidos que pueden parecer “fuera de lugar” son, en realidad, maneras de expresar una emoción, una necesidad o un intento de conexión.

Cuando interpretamos desde la empatía, abrimos un camino de encuentro.



2. Intereses profundos y conductas repetitivas

Las personas con autismo suelen tener intereses muy intensos y específicos, y es importante ver en ellos una fortaleza, no un obstáculo.

Un niño puede conocer todos los nombres de los planetas, los trenes o los dinosaurios, y hablar de ellos con entusiasmo y detalle. Esas pasiones pueden convertirse en puentes de comunicación y aprendizaje.

También pueden presentar conductas repetitivas, como balancearse, mover las manos (aleteo), girar objetos o repetir frases. Estos movimientos —llamados “estimulaciones” o *stimming*— cumplen una función: ayudan a regular las emociones, concentrarse o calmarse frente al estrés o la *sobrecarga* sensorial.



2. Intereses profundos y conductas repetitivas

Tener rutinas fijas también puede brindarles seguridad. Un cambio inesperado en el horario o el entorno puede generar angustia o desregulación emocional.

Comprender esto permite acompañar con paciencia, anticipación y cariño.



3. Sensibilidades sensoriales

Muchas personas con autismo experimentan el mundo a través de los sentidos con una intensidad diferente.

Un ruido fuerte, una luz brillante o una textura incómoda puede resultar doloroso o abrumador. En cambio, un sonido suave, una luz tenue o un objeto con textura agradable puede ofrecer calma y bienestar.

Cuando un niño reacciona con enojo, llanto o se tapa los oídos, no está “portándose mal”: está respondiendo a un entorno que le resulta demasiado estimulante. Comprenderlo de esta manera transforma la mirada del acompañante: de la corrección a la contención, del juicio al cuidado.





El Autismo como Espectro

Hablar de “espectro” significa reconocer que no existen dos personas autistas iguales.

Algunas necesitan apoyo constante para comunicarse y realizar actividades diarias, mientras que otras son muy autónomas y expresivas.

El autismo no es una línea de más o menos “gravedad”; es más bien un arcoíris de experiencias, capacidades y sensibilidades. Acompañar desde este entendimiento es reconocer el valor único e irreplicable de cada persona.



La importancia de la inclusión

La inclusión no es un favor ni una opción, sino una expresión concreta del amor de Dios y de la misión de la Iglesia.

Cada persona —con o sin discapacidad— tiene un lugar indispensable dentro del cuerpo de Cristo.

Incluir a las personas con autismo significa derribar barreras que impiden su plena participación.

No se trata solo de adaptar actividades o crear espacios especiales, sino de transformar la mirada de la comunidad: pasar de la compasión pasiva a la convivencia activa y respetuosa.



RTN

LIC. FACUNDOTORRES



La importancia de la inclusión

Cuando la iglesia asume este llamado, todos crecen. La comunidad se enriquece en empatía, madurez y sensibilidad espiritual.

Las familias encuentran alivio, apoyo y esperanza; los niños se sienten vistos, comprendidos y valorados.

La inclusión es, en realidad, un camino de transformación espiritual: nos enseña a mirar como Jesús, a recibir al otro sin condiciones y a reconocer que la diferencia no divide, sino que revela la amplitud del amor de Dios.



Necesidades diferentes

Los niños y niñas con autismo presentan formas particulares de relacionarse, comunicarse y adaptarse al entorno.

Estas diferencias hacen que, en algunos casos, necesiten una persona que los acompañe de manera más constante o cercana durante las actividades de la iglesia.

Esa figura —el acompañante— cumple un rol esencial: ser un puente entre el niño, su familia y la comunidad.

El acompañante no está allí para controlar, sino para comprender, anticipar y sostener. Su presencia ayuda al niño a sentirse seguro, comprendido y valorado.

A través del vínculo de confianza que construye con él y con sus padres, puede interpretar sus gestos, señales y estados emocionales, respondiendo con sensibilidad y respeto.



Necesidades diferentes

Los espacios de la iglesia, por su naturaleza, suelen ser intensos desde lo sensorial: música fuerte, luces brillantes, exclamaciones espontáneas, multitudes.

Todo esto, que para muchos es una expresión natural, puede resultar abrumador para un niño con autismo.

Ante una sobrecarga sensorial, el niño puede mostrar conductas como gritar, moverse con fuerza, taparse los oídos o intentar salir corriendo.

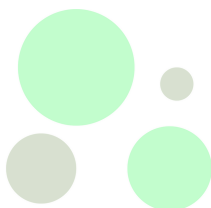
Estas no son “malas conductas”, sino respuestas naturales a un entorno que le resulta excesivo. Comprender esto es fundamental para acompañar sin juicio y con amor.



Necesidades diferentes

Además, algunos niños pueden tener desafíos en la comunicación. Quizás no usan palabras, o utilizan otras formas de expresarse: imágenes, gestos, sonidos o dispositivos visuales.

En esos casos, la comunidad puede facilitar su comprensión del entorno y su participación ofreciendo apoyos concretos, como pictogramas o rutinas visuales.



RTN

LIC. FACUNDOTORRES



Aspectos para acompañar

El acompañamiento a personas con autismo debe ser proactivo, respetuoso y personalizado.

En lugar de reaccionar ante las conductas, es preferible prevenirlas con sensibilidad y planificación.

Algunos principios fundamentales son los siguientes:



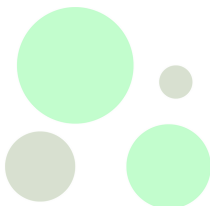
1. El comportamiento es comunicación

Cada gesto, palabra o movimiento expresa algo.

Un grito, un balanceo o un movimiento repetitivo no son necesariamente signos de rebeldía, sino formas de comunicación.

Detrás de cada acción hay una emoción o una necesidad: puede ser cansancio, hambre, miedo, ansiedad o deseo de conexión.

El acompañante debe aprender a observar, no solo a intervenir. Escuchar con los ojos y con el corazón.



RTN

LIC. FACUNDOTORRES



2. Planificación individualizada

El apoyo debe adaptarse a la personalidad, habilidades y nivel de comodidad de cada niño.

La mejor fuente de información son siempre los padres o cuidadores: ellos conocen sus gustos, miedos, sensibilidades y las estrategias que mejor funcionan.

Por eso, se recomienda una entrevista o encuentro previo, donde los padres puedan compartir datos clave:

- Qué cosas le gustan o lo calman.
- Qué situaciones le resultan difíciles.
- Cómo se comunica mejor (gestos, imágenes, palabras, dispositivos).

Esa información permitirá al acompañante ofrecer un acompañamiento más empático, efectivo y seguro.



3. Apoyo sensorial

Crear ambientes adaptados es un acto de inclusión.

La iglesia puede ofrecer espacios de calma, reducir estímulos innecesarios o permitir el uso de elementos que ayuden a regular los sentidos:

- Cajas sensoriales personalizadas con objetos que tranquilicen o entretengan.
- Auriculares con cancelación de ruido para reducir la sobrecarga auditiva.
- Espacios tranquilos o “rincones seguros”, donde el niño pueda descansar y recuperarse durante una crisis.

Un entorno adaptado posibilita, un lugar donde todos pueden encontrarse con Dios de manera segura y sin confusión.



4. Rutina

Los niños con autismo prosperan cuando su entorno es predecible.

La rutina les ofrece estructura y seguridad emocional.

Por eso, en la iglesia es recomendable mantener horarios, secuencias y formas de hacer las cosas de manera constante. Cuando se presentan cambios (por ejemplo, un invitado, un nuevo horario o una actividad especial), es importante anticipárselos de manera clara y tranquila.

Las ayudas visuales —dibujos, pictogramas o tarjetas— son muy útiles para mostrar qué va a suceder. Saber “qué viene después” disminuye la ansiedad y previene crisis emocionales.

Un niño que entiende la rutina se siente más tranquilo y puede participar con mayor libertad.

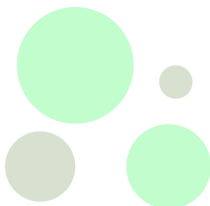


Estrategias de acompañamiento en la práctica

El acompañante debe convertirse en un lector sensible del niño: observar sus gestos, reacciones y señales para entender lo que necesita.

Esto se logra con tiempo, cercanía y apertura. Conversar con los padres es clave para aprender a interpretar lo que el niño comunica sin palabras.

Cuando algo resulte confuso o difícil, es preferible preguntar a los padres antes que suponer. Ellos conocen los pequeños detalles que marcan la diferencia.



RTN

LIC. FACUNDOTORRES



Comunicación accesible

Las estrategias más efectivas para favorecer la comunicación se basan en tres pilares: previsibilidad, apoyo visual y expresión de necesidades.

Cuando el niño no habla o lo hace de forma limitada, las ayudas visuales son esenciales. Se pueden usar imágenes o pictogramas que representen acciones o necesidades básicas:

- “Baño”
- “Agua”
- “Caminar”
- “Mamá”



RTN

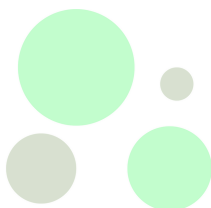
LIC. FACUNDOTORRES



Comunicación accesible

Estas herramientas no solo facilitan la comprensión, sino que otorgan autonomía al niño: le permiten expresarse, tomar decisiones y sentirse escuchado.

El mismo principio se aplica al momento de enseñar: los recursos visuales —dibujos, fotos, pictogramas— ayudan a captar la atención, organizar la información y dar sentido a la experiencia.



RTN

LIC. FACUNDOTORRES



Espacios y apoyos sensoriales en la iglesia

Los templos y salones suelen ser entornos sensorialmente intensos: luces, sonidos, colores, movimiento.

Para un niño con autismo, esto puede convertirse en una experiencia agotadora.

Por eso, es importante ofrecer opciones de autorregulación y descanso sensorial.

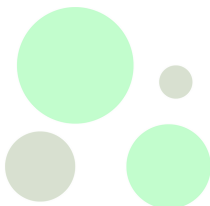


Espacios tranquilos o “rincones seguros”

Un espacio tranquilo dentro de la iglesia no es un aislamiento, sino un refugio de contención.

Debe ser un lugar accesible, silencioso y cómodo, con elementos que favorezcan la calma, como:

- Almohadones o colchonetas.
- Una manta con peso.
- Juguetes antiestrés o fidgets.
- Algún objeto de interés especial (por ejemplo, un tren o muñeco favorito).
- Tiras visuales con imágenes (o pictogramas) simples para que el niño pueda comunicarse: “comer”, “agua”, “caminar”, “mamá”.



RTN

LIC. FACUNDOTORRES

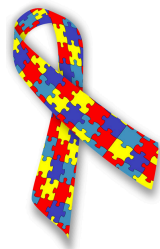


Espacios tranquilos o “rincones seguros”

Los colores neutros, la iluminación suave y la ausencia de ruidos fuertes ayudan a crear una atmósfera segura.

Este espacio debe estar disponible siempre que el niño lo necesite, sin restricciones ni castigos.

Ofrecerlo es una manera de decirle con el ambiente: “tu bienestar es importante aquí”.



Cajas sensoriales individualizadas

Las cajas sensoriales son una herramienta muy útil para la iglesia.


Se trata de pequeñas cajas o rincones que contienen objetos adaptados a cada niño y pensados para promover su calma, atención y participación.

Cada caja debe crearse en diálogo con la familia, para que contenga elementos significativos.

Ejemplos:

- Objetos preferidos: juguetes pequeños o figuras que el niño ame.
- Elementos para concentración: rompecabezas, materiales para colorear.
- Herramientas de autorregulación: pelotitas antiestrés, spinners, objetos blandos.
- Pictogramas: para comunicar deseos o elegir actividades.

El propósito no es distraer, sino favorecer la participación y la serenidad, ayudando al niño a sentirse parte activa del momento de fe.



Enseñanza adaptada: caminos para transmitir una idea

Las personas con autismo aprenden de maneras diversas. Por eso, en la iglesia —como en cualquier ámbito de vida comunitaria— es esencial enseñar desde la comprensión y la flexibilidad. No hay un único modo de aprender, cuando se busca compartir una enseñanza bíblica o espiritual, conviene ofrecer distintos recursos que involucren los sentidos y las emociones. Por ejemplo:

- Una narración oral, contada con tono tranquilo y pausado.
- Un video animado con imágenes claras y subtítulos, que combine lo visual y lo auditivo.
- Una actividad práctica, como construir algo relacionado con la historia o representar una escena.
- El uso de pictogramas, fotos o dibujos para acompañar las palabras.

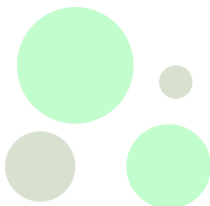


Enseñanza adaptada: caminos para transmitir una idea

Estos apoyos no simplifican la enseñanza, sino que la hacen accesible y significativa.


Las personas con autismo suelen beneficiarse de la repetición, las rutinas previsibles y el lenguaje concreto. Cada repetición refuerza la comprensión y crea confianza.

Antes de comenzar, es fundamental preparar el ambiente: un espacio tranquilo, sin distracciones visuales ni ruidos intensos. Mantener el mismo orden, tono de voz y estructura ayuda al niño a sentirse seguro y concentrado.



RTN

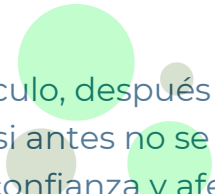
LIC. FACUNDOTORRES



Enseñanza adaptada: caminos para transmitir una idea

Durante la actividad:

- Mostrá una lámina por vez.
- Señalá las imágenes o pictogramas mientras hablás.
- Usá gestos simples y naturales.
- Dales tiempo para mirar, tocar o responder.
- Reforzá positivamente cualquier intento de participación: una mirada, una sonrisa o una palabra.



“Primero el vínculo, después el aprendizaje.”
Nada se enseña si antes no se establece un lazo
de confianza y afecto.

RTN

LIC. FACUNDOTORRES

Para ilustrar cómo adaptar una enseñanza bíblica, veamos la historia del nacimiento de Jesús.



La clave es estructurarla visualmente y ofrecerla en pequeños pasos comprensibles.

Paso 1: estructura visual

Dividí la historia en cuatro momentos, cada uno con una imagen y una frase breve.

1. El anuncio:

Imagen: Un ángel hablando con María.

Frase: “Un ángel le dijo a María: ‘Tendrás un bebé llamado Jesús.’”

2. El viaje:

Imagen: María y José viajando con un burrito.

Frase: “El viaje a Belén.”

3. El nacimiento:

Imagen: María, José y el bebé Jesús en un pesebre.

Frase: “Jesús nació en un pesebre.”

4. Los pastores:

Imagen: Pastores mirando la estrella.

Frase: “Los pastores y la estrella.”



Ejemplo:



UN ÁNGEL LE DIJO AMÁÍA:
"TENDRÁS UN BEBÉ"



EL VIAJE A BELÉN



JESÚS NACIÓ EN
UN PESEBRE



LOS PASTORES
Y LA ESTRELLA

Paso 2: cómo enseñar

1. Prepará el lugar: tranquilo, sin luces intensas ni ruidos fuertes.
2. Usá un lenguaje claro y pausado: "Mirá. Este es Jesús. Jesús nació. Es un bebé."
3. Señalá cada imagen mientras hablás.
4. Acompañá con gestos: manos abiertas para "nacer", mano en el corazón para "amor".
5. Dejá tiempo para que observe o participe.
6. Reforzá con afecto: "¡Muy bien! Jesús nació. Lo aprendiste."



Enseñanza adaptada: caminos para transmitir una idea

Paso 3: actividades para reforzar

Hay acciones que pueden acompañar la enseñanza de una historia por ejemplo:

- Una caja sensorial del pesebre: incluir un bebé de juguete y animales. Dejá que explore con sus manos.
- Una canción breve puede servir.
- Secuencia de imágenes: pedirle que ordene las escenas.
- Un dibujo para colorear.

La meta no es que el niño “rinda” o “repita” simplemente, sino que viva la experiencia y se sienta parte.

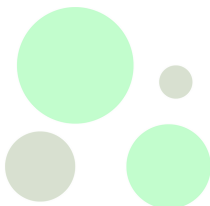
Cada mirada, cada sonrisa o pequeño gesto de atención ya es una forma de encuentro con su aprendizaje.



Reconocer y respetar señales del niño

- Si se tapa los oídos → puede ser por ruido, no por mal comportamiento.
- Si se mueve o balancea → está regulando sus emociones.
- Si repite palabras o gestos → está comunicando a su manera.
- Si no responde de inmediato → necesita tiempo para procesar.

“Cuando veas algo diferente, no lo corrijas.
Observá, pedí ayuda y acompañá.”



RTN

LIC. FACUNDOTORRES



Acompañamiento a las familias

Acompañar a las familias de personas con autismo es un acto de compasión profunda y presencia humana.

Ellas enfrentan desafíos cotidianos que incluyen el cansancio, la sobrecarga emocional y, en muchos casos, el aislamiento social.

A menudo, incluso dentro de la iglesia, pueden sentirse solas o mal comprendidas.

Por eso, el papel de la comunidad es vital: ser un lugar de refugio y descanso, no de juicio o exigencia.



Acompañamiento a las familias

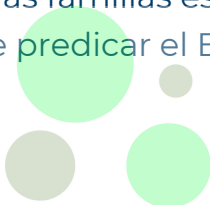
Los líderes y voluntarios deben acercarse con humildad y empatía, reconociendo que los padres son los verdaderos expertos en sus hijos.

Ellos necesitan más que consejos: necesitan escucha, validación y apoyo práctico.

Las familias que se sienten acompañadas desarrollan mayor fortaleza espiritual y emocional.

Cuando la iglesia camina junto a ellas, no solo alivia el peso del día a día, sino que refuerza su sentido de pertenencia a la iglesia.

Incluir y cuidar a las familias es, en sí mismo, una forma de predicar el Evangelio



RTN

LIC. FACUNDOTORRES



Palabras finales

A lo largo de este recorrido, hemos descubierto que la inclusión de las personas con autismo en la vida de la iglesia no es un gesto opcional, sino una manifestación del amor .

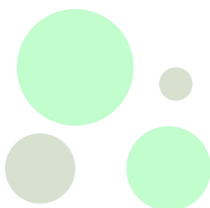
Cada paso de comprensión, cada gesto de paciencia, cada espacio adaptado y cada abrazo sincero son señales de inclusión que el niño y su familia necesitan.

Acompañar a los niños con autismo y a sus familias es caminar con ellos en su manera única de experimentar el mundo.

Así, la iglesia no solo enseña, sino que encarna el amor de Dios.



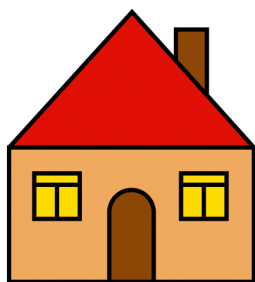
Apèndices



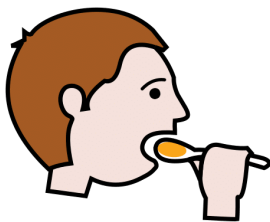
RTN

LIC. FACUNDOTORRES

Ejemplos de pictogramas



CASA



COMER



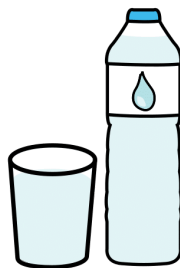
TOMAR



PAPÁ



MAMÁ



AGUA



SENTADO EN RONDA



JUGAR



SENTADO

Armado de Rutina



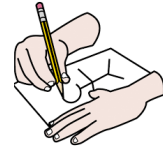
Una rutina estructurada visualmente, es una serie de pasos mostrados con imágenes o pictogramas que ayudan al niño a entender qué va a pasar y en qué orden.



Sirve para que el niño se sienta tranquilo, pueda anticipar lo que viene, y sepa cuándo empieza y cuándo termina una actividad.



Los niños con autismo muchas veces se sienten confundidos si no saben qué esperar.



Las imágenes les dan seguridad y orden — dos cosas muy importantes para que puedan disfrutar y participar.



Ejemplo de rutina



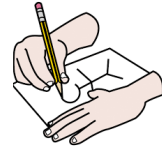
1- Nos sentamos en ronda



2- Cantamos canciones



3- Dibujamos



4- Jugamos con los juguetes



5- Nos vamos a casa



RTN

LIC. FACUNDOTORRES

Ejemplo de Caja sensorial



Este es un ejemplo de elementos que pueden tener las "cajas sensoriales", pero pueden haber más cosas:

Burbujero.

Juguete tipo "pop it" para presionar.

Juguete de goma flexible.

Juguete blando tipo antiestrés.

Juguete elástico que se estira y encoge.

Masa o Slime.

Spinner juguete o dispositivo giratorio

Es importante tener en cuenta que si armamos la caja en base a los gustos del niño, mejor y efectivo va a ser para su regulación.

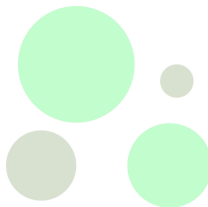
RTN

LIC. FACUNDOTORRES

Sobre el autor



Lic Facundo Torres, Licenciado en Psicología egresado de la Universidad de Buenos Aires. Realizó la formación Cognitivo Conductual en la clínica Infanto Juvenil. El Curso Teórico y Práctico de Diagnóstico, Evaluación e Intervención en Autismo y otros Trastornos del Desarrollo Socio emocional. Diplomatura en Terapias de la Tercera Generación. Posgrado de Especialización en Terapia Cognitivo Conductual.



RTN

LIC. FACUNDOTORRES

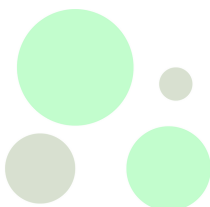
Contactanos



Si le interesa contactarse por alguna duda o sugerencia sobre el tema, puede escanear el QR y verá nuestros canales de contacto.

Seguinos en instagram @recursos terapeuticos norte.

Mail: fakundos@gmail.com



RTN

LIC. FACUNDOTORRES